

Santiago, 7 de Junio de 1992.

Exc.mo y Rev.mo
Mons. Eugenio Corecco
Obispo de Lugano
y Presidente
de la Consociatio Studio I.C. Promovendo
Lugano

Excelencia Reverendísima y Apreciado Colaga:

Con todo interés me he impuesto del Verbale de la última reunión del Consejo Directivo verificada el pasado día 7 de Marzo. He tomado nota de cuanto allí se señala.

Me adhiero cordialmente al homenaje que Ud. rinde al caro Colaga Tadeusz Pieronek, por su reciente designación como Obispo.

Es grato constatar la excelente organización en curso para el próximo Congreso Internacional de Lublin, Polonia, con respecto al Programa esbozado y a la perspectiva de futuros ponentes de los diversos temas, ojalá fuera posible prospectar entre ellos a alguien que fuera exponente de la temática del Congreso en los países del así llamado "Tercer Mundo". Ello daría una dimensión verdaderamente internacional al Congreso, sin reducirlo al ámbito europeo. Si tal proposición mereciera ser aprobada por la mayoría del Consejo, me atrevería a sugerir, incluso, los nombres de los RR. PP. Raúl Cereceda o Carlos Corral, ambos de la Pont. Universidad Gregoriana, a lo menos en lo que pueda respectar a América Latina.

Veo con preocupación que, a pesar del tiempo transcurrido, América del Norte, Centro y Sur, así como los demás continentes fuera de Europa, se hallan en su mayor parte, ausentes de nuestra Consociatio. Es cierto que el nivel de los estudios e investigación es muy variable de una región a otra, y no podría compararse, si se exceptúa a Norteamérica, con lo existente en Europa. Con todo, creo que en algún momento habría que abocarse al papel que corresponda a la Consociatio para incentivar el estudio del Derecho Canónico ("Studio Iuris Canonici Promovendo") en estas regiones. Como Ud. sabe, recientemente se han inaugurado dos Facultades de Derecho Canónico, en Brasil y en Argentina que, acaso, podrían servir de puntos de referencia para el punto en cuestión, en lo concerniente a América Latina, por lo menos.

Acaso esto mismo habría que tenerlo presente a la hora de elegir al sustituto del Colega Aymans: un vocero que, residiendo probablemente en Roma, pudiera llevar al día la representación de estos países. Pienso que, también nosotros, debemos participar de la dimensión "misionera", que es inherente a la naturaleza misma de la Iglesia.

Esto es cuanto me sugiere, apreciado Colega, la lectura tranquila del Verbale de la última reunión del Consejo Directivo. Si al recibir en los próximos días, el temario ("ordine del giorno") de la próxima reunión, hubiera algún aspecto que referir, tendría yo nuevamente el placer de escribir brevemente a Ud.

En todo caso, le presento mis excusas por la inasistencia a la reunión convocada para el próximo 4 de Julio a las 17 h., debido a la gran distancia y a las múltiples actividades que me impiden viajar: nos hallamos, en el hemisferio sur, en pleno periodo del año académico, que va desde Marzo hasta Diciembre.

Sin otro particular, me es grato reiterar a Ud., Excelencia Reverendísima y Apreciado Colega, mis cordiales saludos,

q. no in D.ñ

S. R.

Prof. Fernando Retamal F.